

La Jornada Michoacán

■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE
 ■ DIRECTOR: JUAN MANUEL VENEGAS

Primera

Hoy miércoles 18 de octubre de 2006 **Cultura**

Contraportada

■ Su presentación acompañó al documental en el Festival Internacional de Cine

Opinión

El nuevo son jarocho de Mono Blanco dio vida a la noche en el Jardín de las Rosas

Cartas

■ La música del grupo radicado en California incita a las nuevas generaciones a conocer México

Política

CARLOS F. MARQUEZ

Cultura

El fandango, con toda la riqueza rítmica, lírica y dancística de Veracruz, se apoderó la noche de ayer gracias al mágico influjo de Mono Blanco, agrupación de son jarocho que hoy por hoy es una leyenda por sus aportaciones al renacimiento del fandango en la región del sotavento.

Finanzas

Municipios

Sociedad

Deportes

Suplementos

Correo Electrónico

Archivo

La Jornada México

La Jornada de Oriente

La Jornada Morelos

La Jornada San Luis



El concierto que Mono Blanco ofreció ayer en el Jardín de las Rosas tuvo su simiente en el documental Fandango, buscando al Mono Blanco, que se presentó ayer en Morelia y en el cual su director, Ricardo Braojos, aborda la relación de este grupo veracruzano con el grupo sonero Los Cenzontles, radicado en California. La Jornada Michoacán sostuvo una entrevista con Gilberto Gutiérrez, miembro del grupo que actualmente es considerado la piedra angular del nuevo son jarocho.

-Partiendo del tema del documental, ¿qué implica la migración para el son jarocho?

-Desde mi perspectiva como un no migrante, me parece importante que la gente que emigra se vaya con una identidad fuerte, que lleve sus valores claros para no perder nada de aquel lado. Pienso que una persona que lleva su identidad fuerte, entre otras cosas, le es más fácil entender a los otros y a través de su identidad mantenerse como una persona centrada que sabe que rumbo seguir. Ahora que la gente se va y que el son ha migrado hacia allá, creo que es importante el reencuentro de los que ya han migrado con esta tradición que está teniendo su propio desarrollo allá y que mantiene un vínculo de relación con México, con gente de segunda o tercera generación que ha nacido allá y que a través del son le dan ganas de conocer México. Existen casos de chicanos que están viniendo a estudiar.

-¿Se ha enriquecido el son con este intercambio cultural? Y pregunto esto en razón de la presencia del estadounidense Juan Pascoe como fundador del grupo.

-Sí se ha enriquecido, definitivamente somos como un cometa que va y vuelve a su lugar de origen, pero que va recogiendo en el camino información que asimila e integra a su núcleo.

-El documental nos da un panorama muy amplio de los distintos estados que tuvo el son en Veracruz, y que a partir de Mono Blanco tuvo un resurgimiento ¿Cuáles considera que han sido los factores que influyeron para el renacimiento del son jarocho?

-Creo que la cosa más atinada fue haber recuperado el fandango, porque éste es la fiesta que le da sentido al son, ya que conjuga la música, la poesía y la danza, es un evento social que reúne a la sociedad en su conjunto, es multigeneracional, multirracial y multiclases. Al haber fandango los viejos músicos regresaron a tocar, porque cuando no lo había, algunos se fueron a tocar a las ciudades para trabajar en restaurantes y cantinas, algunos afortunados tocaban para el ballet de Amalia Hernández. Los que no se fueron a ningún lado colgaron las jaranas. Hay muchos viejos que comenzaron a ser músicos ya viejos al haber fandango.

-El Hato era el centro del fandango por excelencia. ¿Por qué la expresión mayor del fandango se trasladó a Tlacotalpan?

-El Hato sigue siendo una raíz muy importante de la tradición, una expresión muy fuerte y muy antigua. Tlacotalpan siempre ha sido un santuario para los músicos, tanto ahora como hace 200 años. Hoy en día, las fuerzas de los fandangos en Tlacotalpan viene de los músicos de afuera, que vienen y como las mariposas monarcas hacen ahí todo lo que tienen que realizar para la preservación y se regresan. Claro que con esto han surgido en Tlacotalpan muchos jóvenes fandangueros, porque antes los fandangos en Tlacotalpan eran interesantes porque brillaban por su ausencia los tlacotalpeños, pero con el surgimiento del grupo Estanzuela resurge esta casta de músicos soneros en Tlacotalpan.

-La música tradicional tiene como pilares a las familias de músicos por tradición, como es el caso de los Utrera, los Vega o los Gutiérrez. ¿Están surgiendo nuevas dinastías dentro del son?

-Definitivamente se está dando, comienzan a resurgir familias, por ejemplo, la familia Campechano de Santiago Tuxtla. Los que de alguna manera nos dedicamos a la promoción cultural estamos dando la importancia de apoyar a grupos familiares, porque finalmente son éstos los que mantienen la tradición.

Gilberto Gutiérrez comentó que están preparando un nuevo disco con música original que se grabará en noviembre, el cual esperan que salga el año próximo que van a celebrar sus 30 años.

-Al ser Mono Blanco un grupo del que se han derivado otras agrupaciones, para la grabación de este disco conmemorativo de los 30 años, ¿planean invitar a los músicos que pasaron por la agrupación?

-Yo creo que sí, si se dejan y coincidimos en los tiempos; creo que también sería importante para ellos mirar un poco al pasado. Creo que este documental les va a mover un poco el tapete, porque luego creo que la memoria trata de engañar a uno acerca de su origen. Haremos un homenaje a don Arcadio Hidalgo, que es el único que no puede estar físicamente entre nosotros.

A manera de conclusión, Gilberto Rodríguez comentó: "si todo esto llega a jóvenes músicos de Michoacán, les recomendaría que le echaran una mirada a la música tradicional de aquí, porque tiene las mismas posibilidades del son jarocho y entre más pronto lo hagan mejor, y que no esperen a que el estado haga algo, sino que lo hagan ellos. Si yo volviera a nacer me encantaría incursionar en la música de Tierra Caliente y llevarla hacia nuevos caminos en estos tiempos".

REDISEÑO DE LA PÁGINA WEB EN PROCESO

